



Comportamiento lector y hábitos de lectura

Subdirección de estudios y formación

Noviembre, 2012

Con el apoyo de:



CERLALC
CALLE 70 No. 9 - 52
PBX: 571 5402071 • FAX: 571 5416398
libro@cerlalc.org • www.cerlalc.org
BOGOTÁ • COLOMBIA

Certificado por:





CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO EL LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, CERLALC-UNESCO

Galeno Amorim
Presidente del Consejo

Manuel Enrique Obregón López
Presidente del Comité Ejecutivo

Fernando Zapata López
Director

Alba Dolores López Hoyos
Secretaria General

Fabiano dos Santos
Subdirector de Lectura, Escritura y Bibliotecas

Bernardo Jaramillo Hoyos
Subdirector de Producción y Circulación del Libro

Mónica Torres Cadena
Subdirectora de Derecho de Autor

Lina María Aristizábal Durán
Subdirectora de Estudios y Formación

Contenido

Introducción	4
Comportamiento lector	7
Lectores y “no lectores”	7
Motivaciones para leer	7
Razones para no leer	9
La lectura en el tiempo libre	10
Lectura de libros y otros materiales	11
¿Cuántos libros se leen?	12
Formas de acceso al libro	14
Lugar de compra de los libros	16
Factores que más influyen en la escogencia del libro	18
Lugar de lectura	19
La lectura en el entorno digital	20
Bibliotecas	21
Conclusiones	24
Fuentes de información	26



Introducción

Para quienes día a día trasegamos en el mundo del libro, la lectura y las bibliotecas, la aparición de un nuevo estudio de medición del comportamiento lector es una oportunidad para emprender —teniendo en cuenta nuestra experiencia— una seria reflexión sobre los impactos de las políticas públicas dirigidas a fortalecer el acceso de la población a los contenidos editoriales y para la promoción de la lectura.

Por ello, es importante que la medición del comportamiento lector sea un ejercicio sistemático y periódico, pues sus resultados permitirán hacer los ajustes necesarios a dichas políticas públicas, identificar las fortalezas y debilidades, avizorar nuevas tendencias, identificar nuevos actores y roles, y convocar a quienes intervienen en la cadena del libro y la lectura para reorientar su actuación.

Por otro lado, en una especie de ejercicio de benchmarking resulta saludable comparar los resultados de un país en un momento específico, con los de otros países. Entender qué pasa en otros ámbitos geográficos o en sociedades con un desarrollo económico, social y cultural similar permite complementar la evaluación, incorporar nuevas herramientas a la estrategia y tener un mejor entendimiento de las características que nos hacen similares y las que nos diferencian.

En un escenario ideal, todos los países de la región deberían incorporar un instrumento análogo de medición, en periodos similares, que permitan un análisis posterior. Ese ha sido el objetivo del CERLALC.

Desde su creación, hace más de cuarenta años, además de apoyar la formulación de políticas públicas enfocadas a la promoción del libro y de la lectura, uno de los principales intereses del Centro ha sido que los resultados de esas políticas puedan ser medidos en toda la región. En 2004, en el Segundo Encuentro de Promotores de la Lectura, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el CERLALC se pronunció al respecto:



[...] estamos convencidos de que un conocimiento más profundo de los escenarios, las experiencias y las prácticas concretas de lectura que se están desarrollando en los países de Iberoamérica podría darnos luces y ofrecer elementos para que los futuros ejercicios de formulación de políticas de lectura partan de bases más reales y tengan una conexión mucho más estrecha con las situaciones y problemas que quieren contribuir a resolver.

Con ese propósito nació el proyecto No se Quede por Fuera del Mapa, que buscaba recopilar las experiencias de fomento de la lectura en la región, así como las de la medición.



Junto al mapa de los programas de fomento de la lectura, aparece el de las acciones emprendidas por los países para identificar los resultados de esas políticas y programas. En ese contexto, el CERLALC empezó a trabajar desde 2005 en el diseño de una metodología común de medición para la región, que partía de las primeras experiencias, realizadas en la década de 1990. Brasil, fue el primer país que empleó la metodología propuesta por el CERLALC, en el estudio realizado en 2007 y publicado al siguiente año.

La propuesta metodológica del CERLALC, que salió a la luz en 2011 como *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector* gana cada vez más adeptos dentro



de las instituciones relacionadas con el libro y la lectura de la región. Los procesos de medición tienen propósitos concretos en el marco de las políticas nacionales del libro y de la lectura y, en ese sentido, es imperioso entender la propuesta del CERLALC como un conjunto de recomendaciones que deben adaptarse a las condiciones específicas de cada país. Sin embargo, es plausible y necesario llegar a un número mínimo de indicadores comunes que permitan la comparación de los estudios de los diferentes países, que incluyan preguntas formuladas de forma similar y, en lo posible, realizados al mismo tiempo. De esa forma, el mapa se configurará.

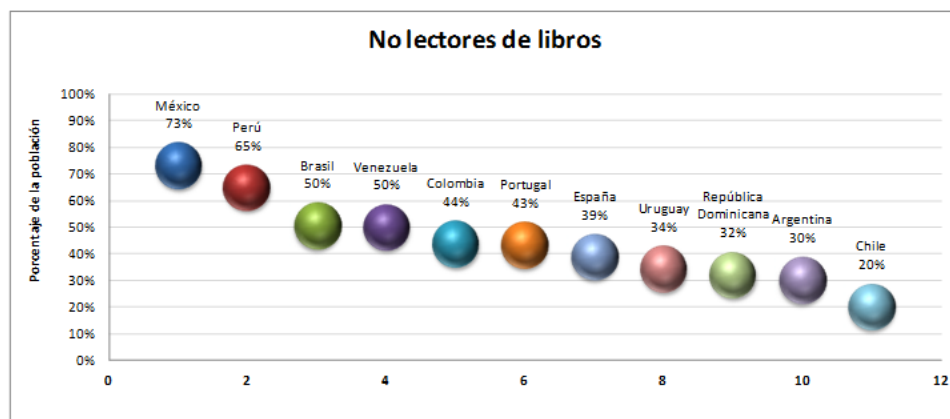
El lanzamiento realizado en marzo de 2012 de la tercera edición de la investigación *Retratos de lectura*, en Brasil, es una buena oportunidad para volver a mirar las cifras disponibles de comportamiento lector en la región.

Los resultados que se presentan a continuación comprenden estudios de once países: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, España, México, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Los años de referencia no son comunes, dado que las mediciones se realizaron en diversos periodos de la década de 2000 y lo que va de la presente. La formulación de las preguntas y el establecimiento de las frecuencias y categorías para el análisis de los estudios son distintas en todos los países, pero aún así permiten realizar un análisis comparativo del comportamiento lector en la región (ver apartado “Fuentes de información”).



Comportamiento lector

Lectores y “no lectores”



Lo primero que se debe destacar, dentro de los resultados de las encuestas analizadas, es el alto porcentaje de no lectores de libros en la región. Alrededor de la mitad de la población (a partir de las muestras expandidas a la población total) se declara no lectora de libros. El país de América Latina con el menor porcentaje de no lectores de libros, según las encuestas, es Chile, que en 2011 tenía un 20 % de población no lectora. En Brasil es del 50 %, al igual que en Venezuela; y en Colombia del 44 %. En España, la población mayor de catorce años no lectora representa el 39 % del total.

Las políticas públicas de fomento de la lectura deben identificar con claridad los grupos poblacionales en donde hay un mayor número de no lectores de libros, con el objeto de implementar acciones que conduzcan a su incorporación dentro de la población lectora. Es de suponer que buena parte de la población no lectora hace parte de grupos de edad avanzada y en las zonas rurales.

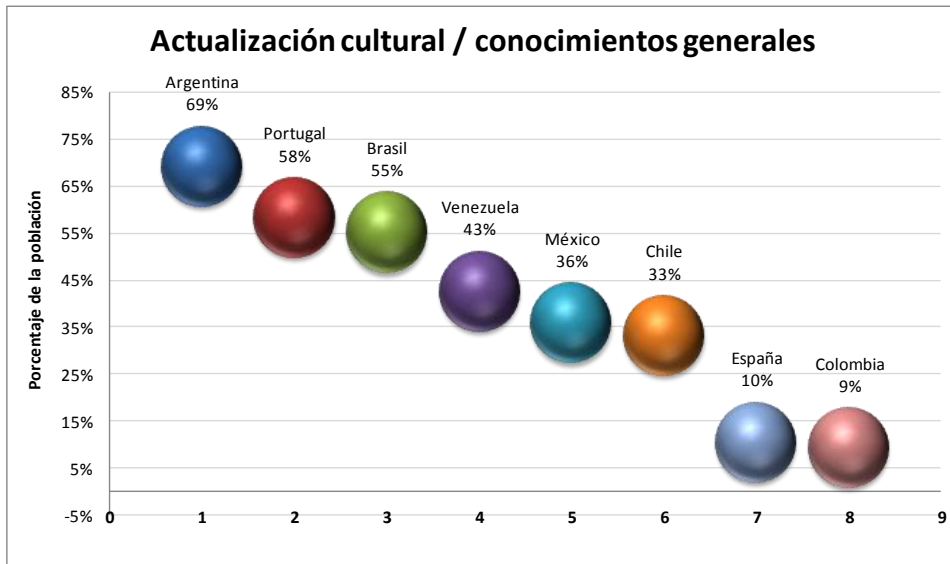
Motivaciones para leer

La actualización cultural y el placer son las motivaciones para leer más recurrentes en los países analizados.

El placer o gusto por la lectura marca la diferencia entre un lector asiduo y uno esporádico: en España, el 86 % de la población encuestada que lee lo hace por este motivo; en Argentina equivale al 79 %; y en Brasil, al 49 %.

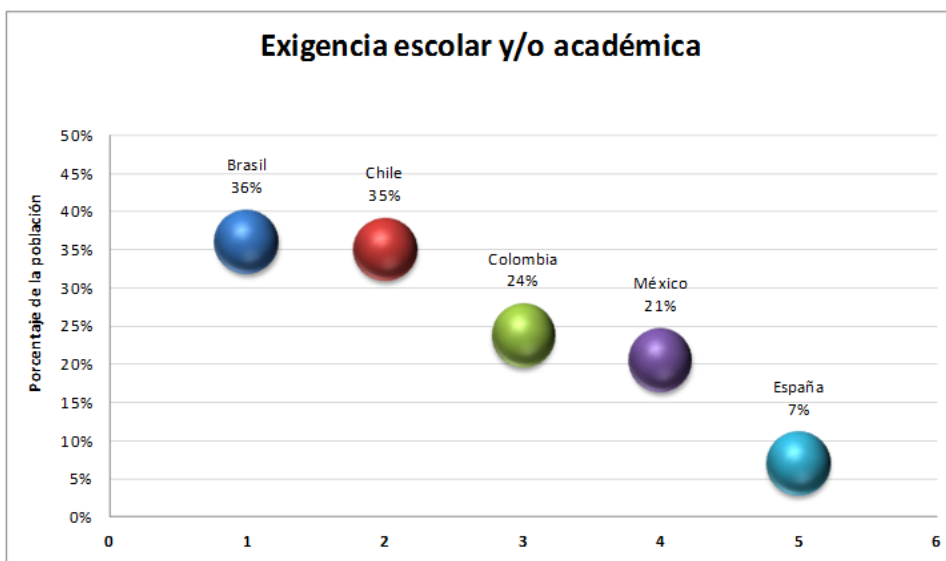


Argentina, Portugal, Brasil, Venezuela, México y Chile¹ son los países en los cuales la motivación principal por la cual se lee es la actualización cultural y la adquisición de conocimientos generales. La lectura por razones académicas tiene un menor peso relativo en las encuestas, aunque aparece con mayor frecuencia en Brasil, Chile y Colombia.



¹Una pregunta en la encuesta chilena con respecto a los “Motivos de lectura: razones personales”, muestra que el 7 % de la población respondió “por recrearse o divertirse”. Esta respuesta fue utilizada por CERLALC en la primera versión del documento.





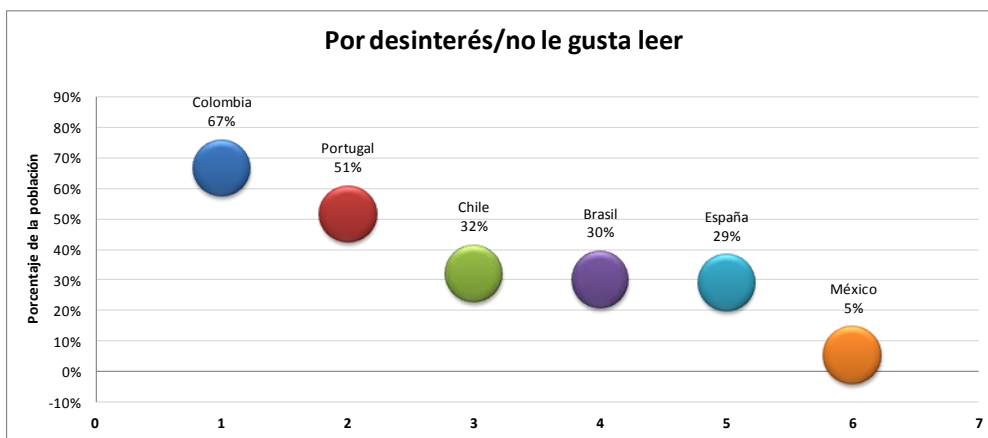
Razones para no leer

Las justificaciones para no leer son diversas. La razón predominante por la cual las personas encuestadas no leen es la falta de tiempo. En Brasil, por ejemplo, el 53 % de la población que no lee usó ese argumento para la imposibilidad de dedicarse a la lectura. Los colombianos le siguen con un 43 %. En Chile no se inclinaron tanto por esta respuesta, allí el factor del tiempo fue del 28 %. En España esta razón equivale al 51 %.



Otro motivo frecuente para no leer es la falta de interés en la lectura. El 67 % de los encuestados colombianos que dijeron no leer así lo consideran, seguidos por los chilenos con un 32 %. Por el contrario, solo el 5 % de los mexicanos que no lee expresaron falta de interés.

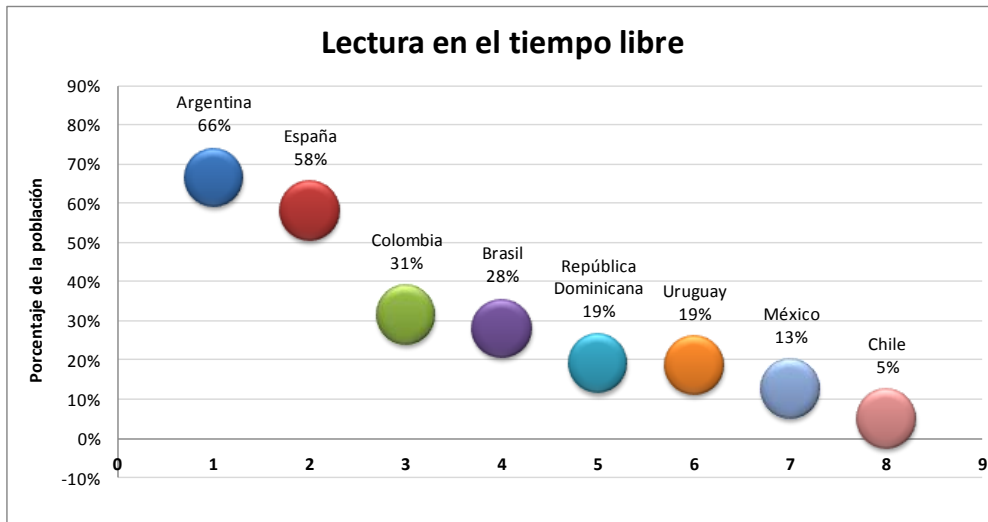
Es importante destacar que en casi todas las encuestas los motivos relacionados con factores económicos (precio, bajos ingresos) o condiciones para acceder (infraestructura de las bibliotecas y las librerías) son considerados de forma marginal por las personas encuestadas.



La lectura en el tiempo libre

Argentina y España son los países que registran la más alta tasa de lectura como uso del tiempo libre (66 % de los lectores encuestados en Argentina y 58 % en España). Por debajo de ellos se ubica Brasil, donde el 28 % de los encuestados disfruta leer durante sus ratos de ocio. En Chile, México y Uruguay, la opción de leer en el tiempo libre es significativamente menor. El uso y disfrute de medios audiovisuales parece ser la principal competencia de la lectura en el tiempo libre.





Lectura de libros y otros materiales

En promedio, el índice de lectura de libros en los países estudiados es de alrededor del 49 %, con una frecuencia que va desde al menos una vez al mes hasta un año. Argentina registra el porcentaje más alto de lectura de libros (70 %), seguido por Chile (51 %) y Uruguay (51 %). Los porcentajes más bajos son los de México (27 %) y Perú (35 %). En 2011, España registró un índice de lectura de libros de 61 %.

Por otra parte, el índice de lectura de revistas también lo encabeza Argentina con el 67 % (dentro de la población lectora), seguido por Brasil con el 42 % y Uruguay con el 40 %. Colombia registró el índice más bajo con un 26 %. En España el porcentaje es del 46 %.

En Argentina, el 89 % de los encuestados lectores manifestó leer periódicos, seguidos por los dominicanos (47 %). Brasil registra el menor índice de lectura de periódicos (15 %), seguido por Colombia con el 29 %. Portugal y España registran un índice de lectura de periódicos del 83 % y 78 % respectivamente.





En conclusión, se destaca el alto consumo de libros en Argentina y Chile, donde más del 50 % de la población reportó leer libros. Argentina, Chile, Brasil, España y Uruguay son los países donde más se leen revistas, y Argentina se destaca por tener una tasa de lectura de periódicos superior al resto de países de América Latina y similar a la de España.

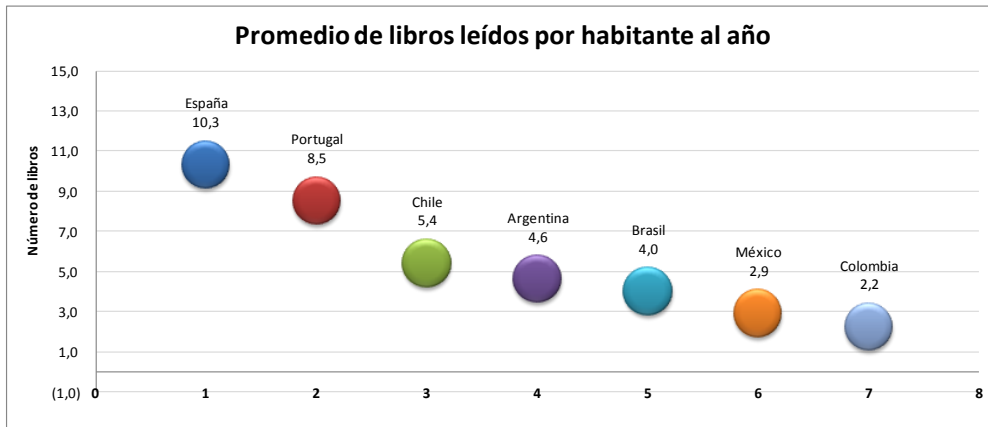
¿Cuántos libros se leen?

Uno de los indicadores más representativos del desarrollo lector de la población es el consumo promedio de libros al año.

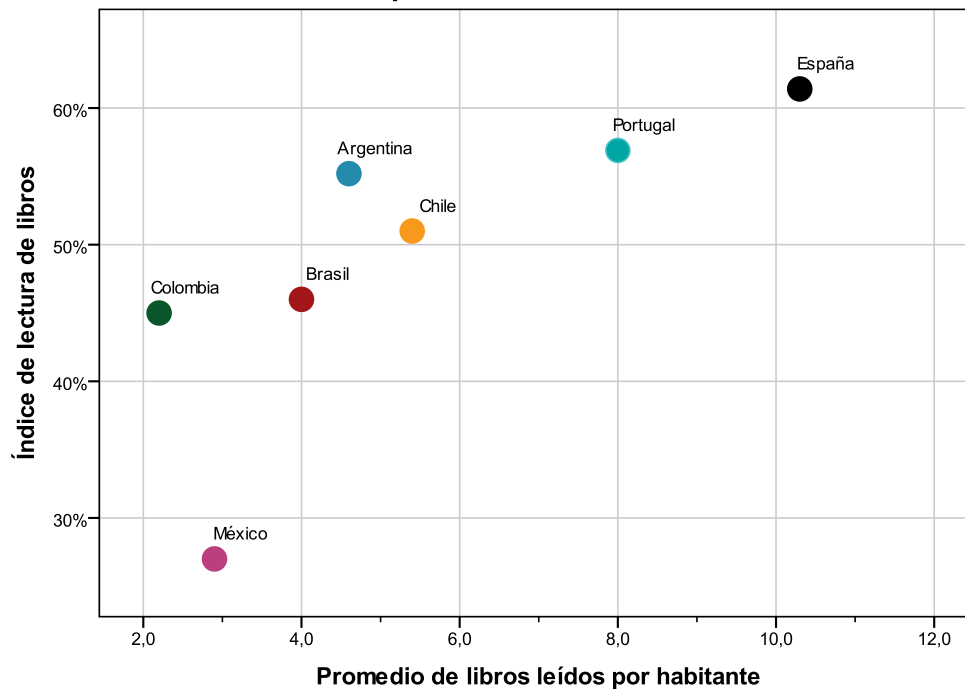
El indicador para Brasil fue de 4,0 libros por habitante, inferior al registrado en la encuesta anterior. Chile y Argentina encabezan la lista con 5,4 y 4,6 libros leídos al año por habitante, respectivamente. Los indicadores más bajos son los de Colombia y México con 2,2 y 2,9 libros en promedio al año, por habitante. En España el promedio en 2011 fue de 10,3 libros.

Este indicador, uno de los más dicentes de la situación en la región y tal vez el que da una idea más clara del desarrollo lector de los países, debe ser analizado de forma detallada para entender los fenómenos que hay detrás de él e identificar los ámbitos donde deben aplicarse las políticas. Esto implica conocer qué cantidad de dicha cifra representa la lectura de libros didácticos (textos escolares y académicos) y de libros de interés general. Analizar el histórico del indicador, por otra parte, permitirá medir el impacto de muchas políticas públicas (de dotación de libros a escolares y a bibliotecas públicas y escolares, la generación de hábitos de lectura diferentes a los escolares, etc.).





Índice de lectura de libros y cantidad promedio de libros leídos por habitante



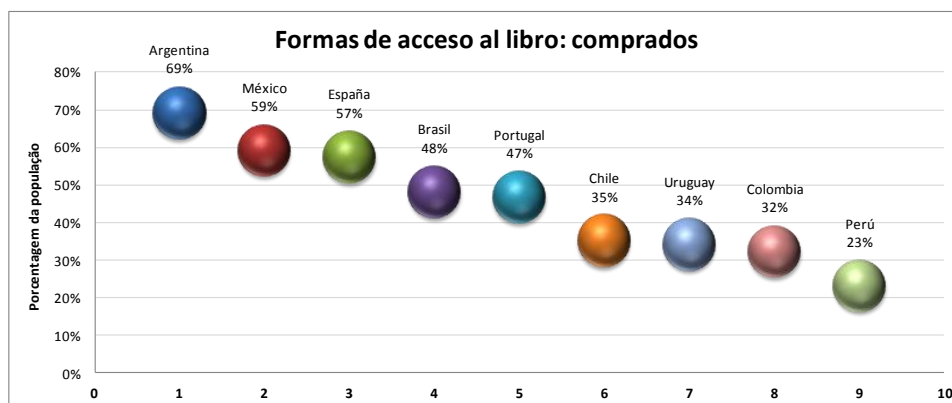
Formas de acceso al libro

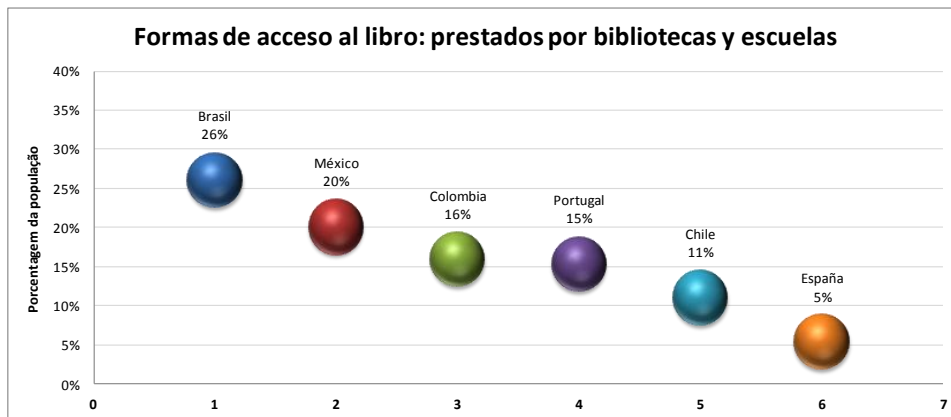
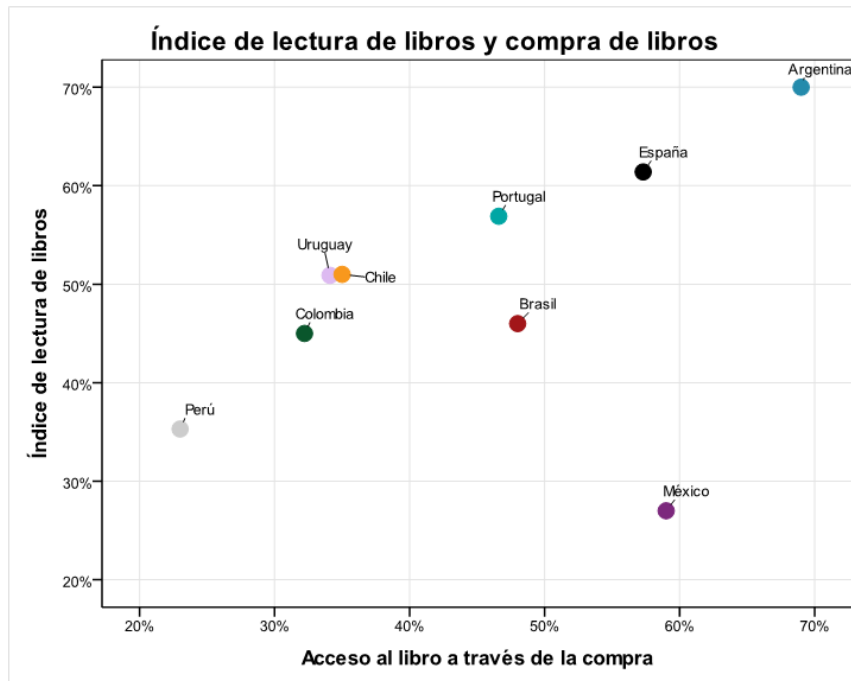
La forma de acceso al libro predominante es la compra. El 69 % de los argentinos que leen manifiesta que adquieren los libros por medio de la compra. Les siguen los mexicanos con el 59 % y los brasileños con el 48 %. Caso contrario es el de Perú, donde solo el 23 % de la población compra libros. En la Península Ibérica el 57 % de los españoles y el 47 % de los portugueses acceden al libro por medio de la compra.

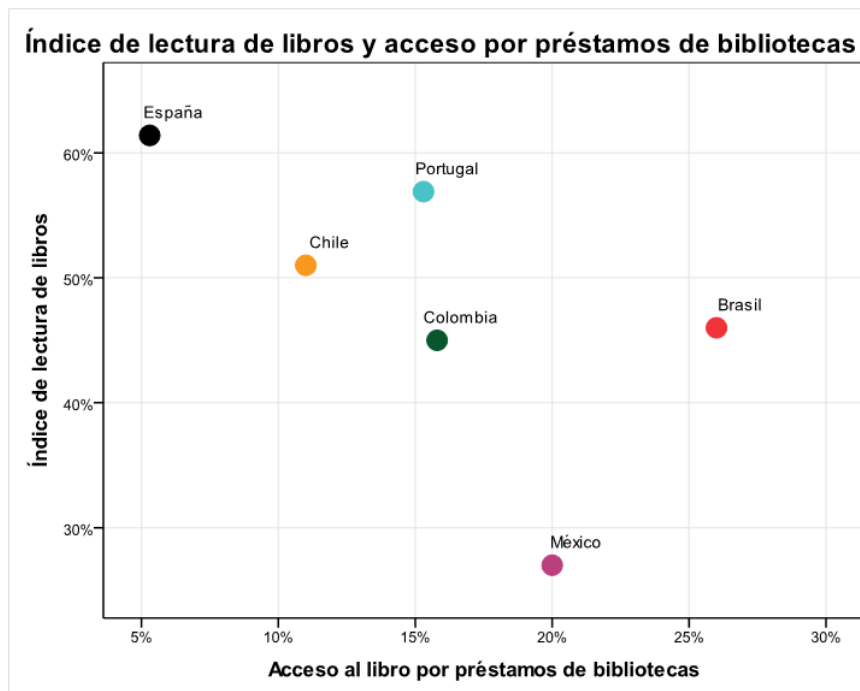
Otras formas de acceso al libro que se destacan son los préstamos realizados por otras personas, modalidad frecuente en México (36 %), Uruguay (35 %), Colombia (31 %) y Brasil (30 %). En España el 19 % de la población adquiere libros por medio de préstamos de otras personas.

El acceso al libro a través de las bibliotecas es importante en Brasil (26 %) y en México (20 %). Los libros obtenidos de manera gratuita tienen una alta participación en la encuesta. En Venezuela, el 18 % ha recibido libros donados por el Estado, de los cuales el 81 % los ha leído. Mientras tanto, en Brasil, el 16 % de la población que acostumbra leer, obtuvo los libros por medio de una dotación del Estado.

En futuras encuestas deberían incorporarse preguntas más específicas sobre el acceso al libro por vía de programas de dotación gratuita, tan en boga en algunos países de la región.





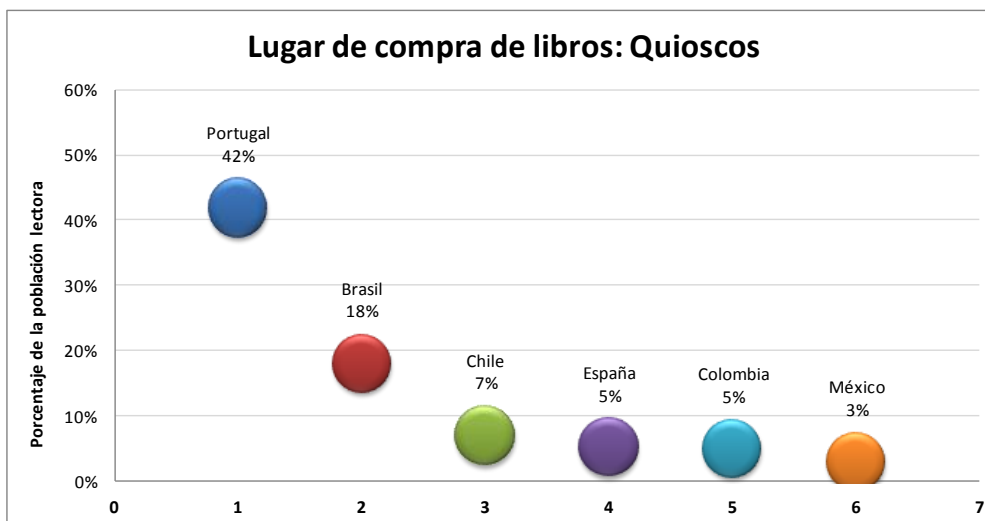
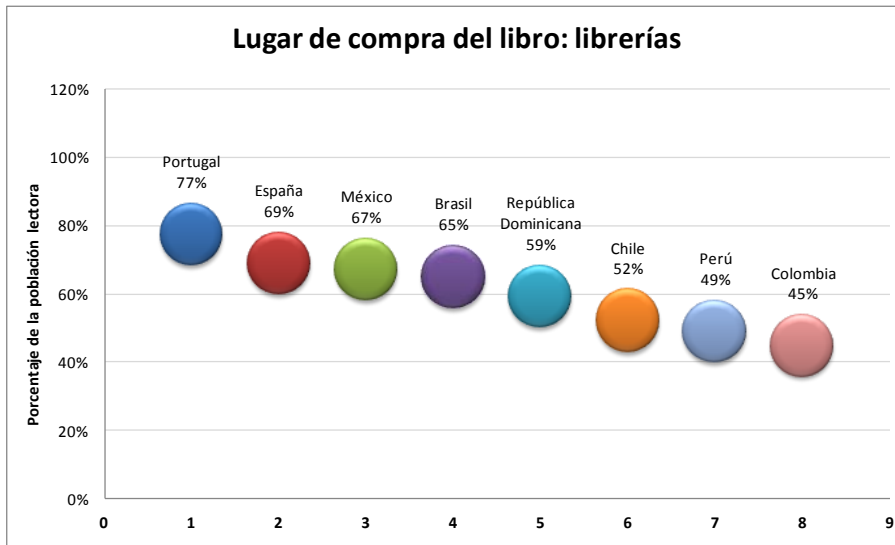


Lugar de compra de los libros

Las librerías son el principal lugar de compra de libros en los países de estudio. Alrededor del 60 % de la población los adquiere en estos lugares. El 67 % de los mexicanos que afirmaron haber leído libros, suelen comprarlos en las librerías. El 65 % de los brasileños y el 59 % de los dominicanos que leen libros los adquiere también de esta forma.

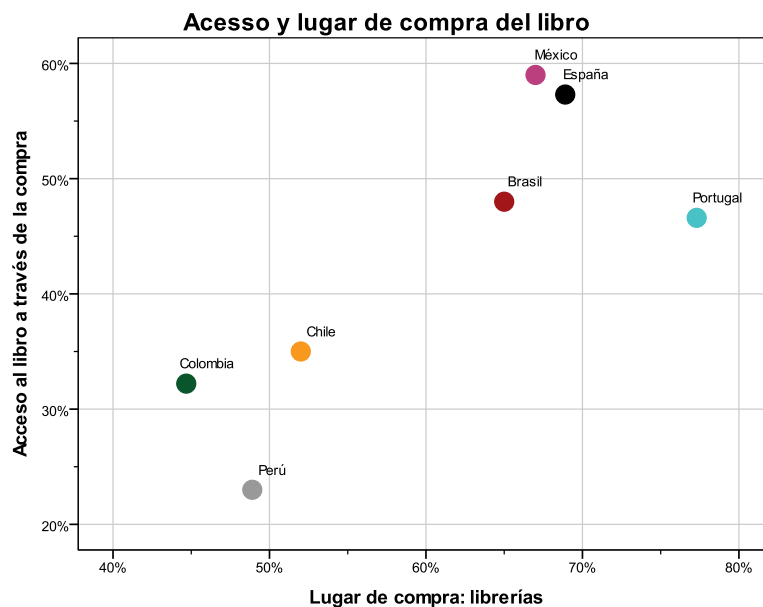
En Colombia, solo el 45 % de la población lectora acude a las librerías. Por su parte, el 69 % de los españoles indicaron como lugar habitual de compra las librerías independientes, mientras que el 22 % compra sus libros en cadenas de librerías.





El segundo lugar más frecuentado para acceder a los libros, difiere entre los países. El 27 % de los chilenos adquiere libros en las ferias del libro. En Brasil, el 18 % de la población acude a los quioscos y el 10 % de los lectores colombianos se provee de libros en la escuela. El 24 % de los españoles reportó como segunda opción para adquirir los libros en almacenes por departamentos.





Factores que más influyen en la escogencia del libro

El tema (o materia) constituye el principal factor para escoger un libro, según lo manifestó el 65 % de los brasileños y el 62 % de los venezolanos encuestados. Para los colombianos, este factor no es tan significativo, pues solo es relevante para el 36 % de los lectores. En cambio, para los españoles es la principal razón por la cual escogen un libro, según lo indicó el 92 % de los encuestados.

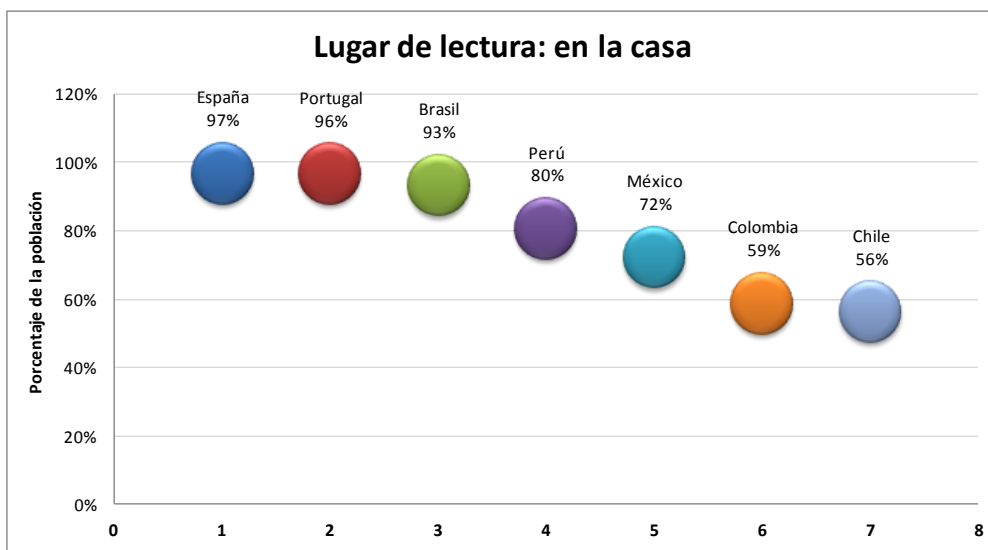
Otro factor destacado son las recomendaciones de otras personas, según lo indicó el 29 % de los brasileños y chilenos. Para el 76 % de los españoles encuestados, las recomendaciones son un factor importante. En Colombia, un motivo importante para escoger un libro es el requerimiento escolar o académico, según lo indicó el 45 % de los encuestados.

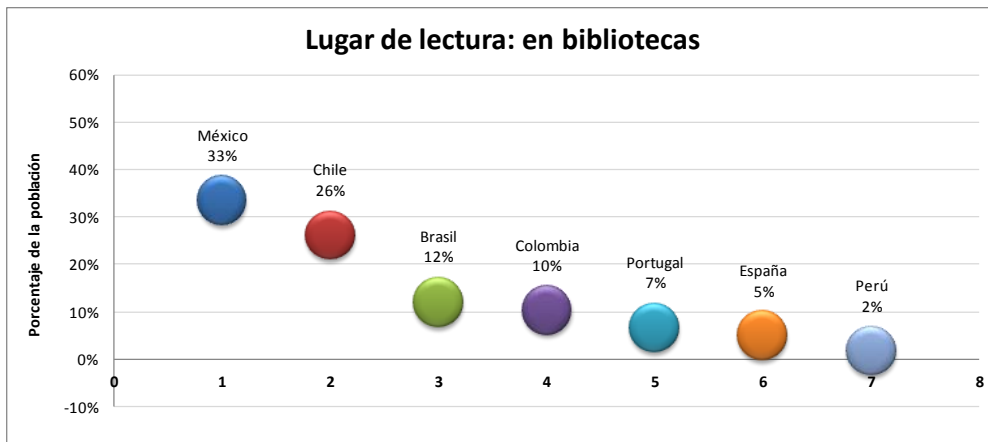
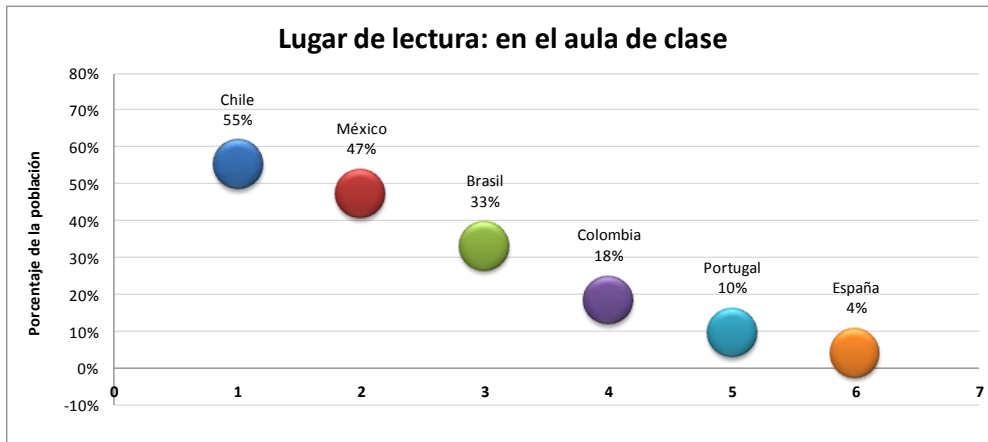


Lugar de lectura

La casa es la primera opción elegida como lugar de lectura. El 97 % de los españoles y el 93 % de los brasileños así lo confirman, al igual que el 80 % de los peruanos. Sin embargo, tan solo el 56 % de los chilenos y el 59 % de los colombianos acostumbran leer en casa.

En varios países de América Latina, corroborando el perfil de los lectores, el segundo lugar de preferencia de lectura lo ocupa la escuela o el colegio: el 55 % de los chilenos prefieren el aula de clase para leer, al igual que el 47 % de los mexicanos y el 33 % de los brasileños. Estos resultados concuerdan con el mayor motivo por el cual los latinoamericanos leen, según las encuestas: el estudio. El 4 % de los españoles utilizan el aula o escuela como sitio de lectura.

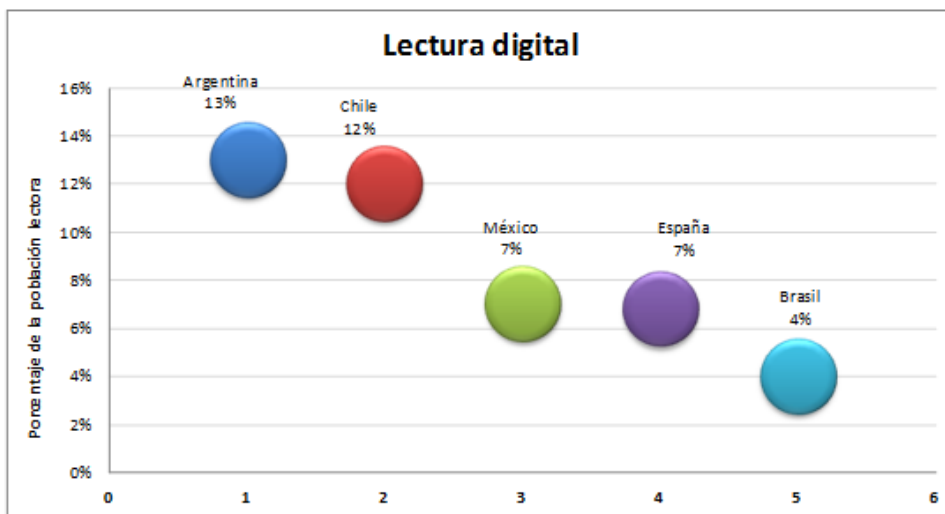




La lectura en el entorno digital

La reciente aparición de los dispositivos electrónicos de lectura no permite realizar un análisis detallado de los mismos en los diferentes países. Las cifras disponibles indican que un 13 % de los lectores argentinos recurren de manera frecuente a Internet para leer libros; mientras que el 12 % de los lectores chilenos leen libros digitales. El 7 % de los españoles que leen libros lo hacen en soportes digitales con una frecuencia al menos trimestral.

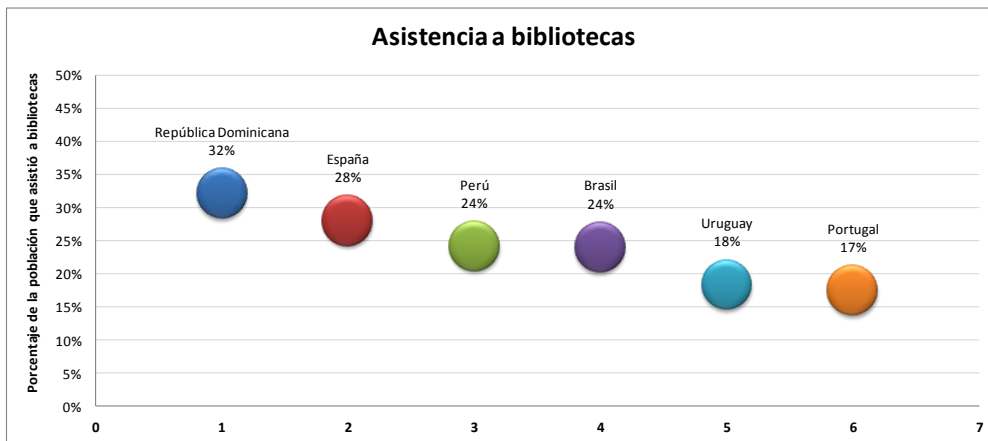




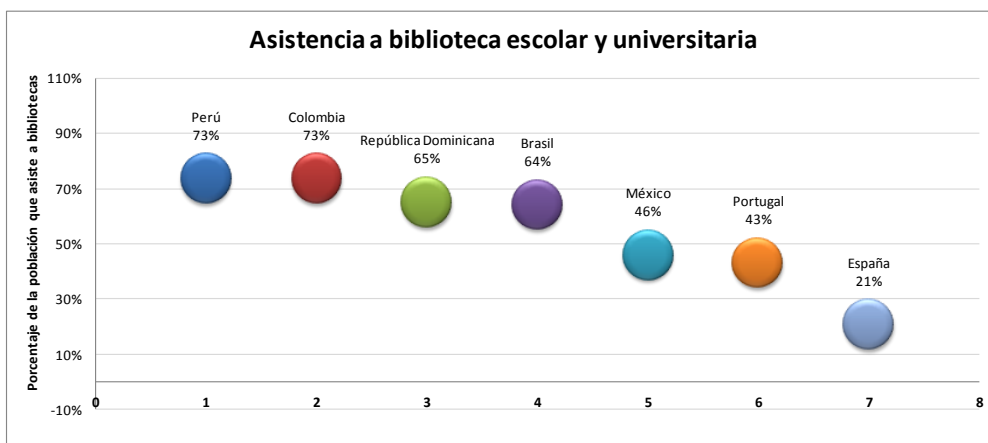
Bibliotecas

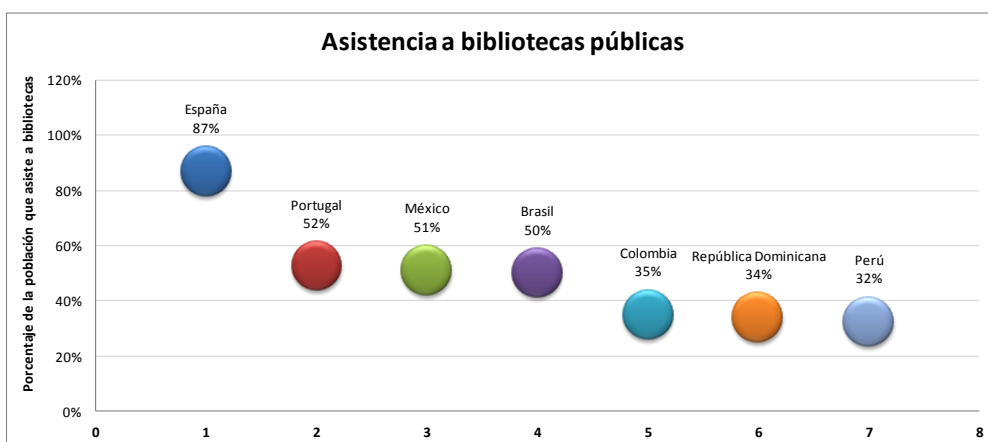
La visita a bibliotecas, como una forma de acceso al libro, es relativamente baja en la población lectora. Los dominicanos son quienes más asisten a ellas (el 32 % de los encuestados). El 28 % de la población lectora en España visitó en el último año una biblioteca o un bibliobús. Luego les siguen los peruanos y brasileños con un 24 % cada uno. En República Dominicana y en España, el 9 % de los encuestados manifestó visitar las bibliotecas con frecuencia (casi todos los días o varias veces por semana); mientras que en promedio, el 15 % de la población de ambos países visitó una biblioteca de forma esporádica (al menos una vez al mes o al trimestre).



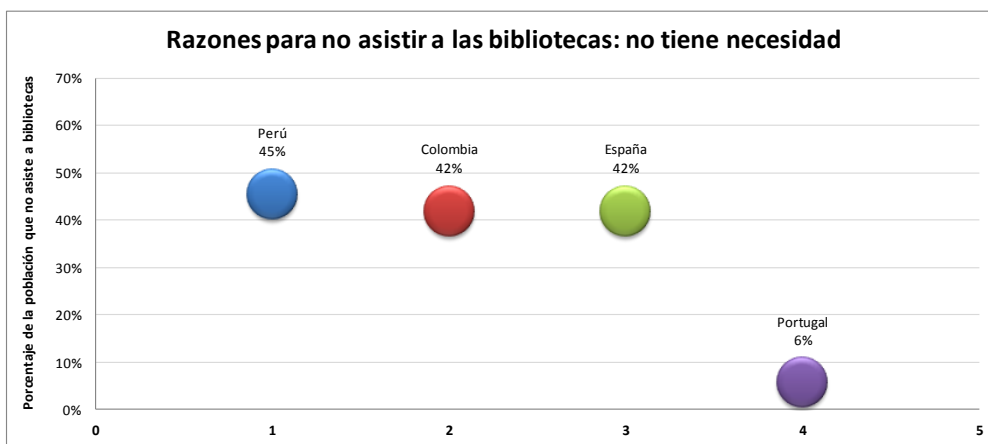


Las bibliotecas escolares y universitarias fueron las más frecuentadas, según el 73 % de la población encuestada que asiste a las bibliotecas en Perú y en Colombia; y de acuerdo con el 65 % en República Dominicana. En España, el 21 % de los asistentes a las bibliotecas visitan las escolares y las universitarias. La asistencia a bibliotecas públicas tiene mayor importancia en México (51 %), Brasil (50 %) y Colombia (35 %). En España, el porcentaje es aún mayor, se reporta que un 87 % de los asistentes a bibliotecas visitan las que son públicas.





Las razones por las cuales más de dos terceras partes de la población lectora en la región no asiste a una biblioteca está encabezada por la falta de tiempo, según el 72 % de los chilenos, el 32 % de los mexicanos y el 23 % de los colombianos. Otro motivo destacado es la lejanía de las bibliotecas del lugar de trabajo o domicilio, según lo manifestó el 20 % de la población lectora de Perú y el 11 % de los chilenos. En España, solo el 3 % considera este motivo como una dificultad para asistir a las bibliotecas. Sin embargo, casi la mitad de la población lectora de Perú, Colombia y España no considera necesario acceder al libro a través de las bibliotecas.



Conclusiones

Del perfil del lector en América Latina se destacan las siguientes características generales:

- Cerca de la mitad de la población de la región, cobijada por las encuestas, se declara no lectora de libros. La falta de tiempo y el desinterés por la lectura son las razones más frecuentes con las cuales se justifica el comportamiento no lector. Esto contrasta con las tendencias en el uso del tiempo libre: en casi todos los países analizados las actividades principales en que se ocupa el tiempo libre están relacionadas con los medios audiovisuales.
- La lectura por placer y por la actualización de conocimientos son las principales razones esgrimidas por los lectores de la región. Este es un hecho interesante ya que se puede plantear como estrategia para fortalecer la formación de lectores. La lectura como exigencia académica también tiene gran importancia en los estudios realizados en los países de América Latina.
- Los libros son los materiales de lectura preferidos en la mayoría de los países, aunque los diarios vienen ganando participación por el acceso a través de Internet.
- Las librerías siguen siendo el principal lugar de compra de libros y la casa es el sitio predilecto para la lectura, aunque en los países donde la motivación para leer está relacionada con las exigencias académicas el lugar preferido para leer suele ser la escuela o el colegio.
- La lectura en soportes digitales viene ganando espacio, aunque todavía representa un pequeño porcentaje, especialmente en cuanto a libros. Está situación puede estar influenciada por la casi inexistente oferta de dispositivos de lectura y por la necesidad de una más amplia oferta editorial en este tipo de soportes.
- Cerca de una tercera parte de la población asiste a las bibliotecas, de las cuales las escolares y las universitarias son las más visitadas, y en menor proporción las públicas. La población que no asiste a las bibliotecas públicas aduce como principales motivos la falta de tiempo, la lejanía de las bibliotecas y que les resulta innecesario frecuentarlas.



- El número de libros leídos por año sigue siendo relativamente bajo. Existe una evidente correlación entre el nivel educativo de la población, el ingreso y la lectura de libros. Una variable que desempeña un papel cada vez más importante en cuanto a la evolución de este indicador es el de las políticas de dotación por parte del Estado (entrega gratuita de textos escolares, dotación de bibliotecas y comercialización de libros a bajo precio). La simple lectura de este indicador puede dejar vacíos en la comprensión de lo que está ocurriendo con las políticas públicas focalizadas en segmentos específicos de la población (por ejemplo, la población escolar). Construir indicadores de libros leídos en promedio al año por grupos de edad y diferenciar textos escolares de otros tipos de libros (como se hace en las encuestas brasileñas) permitirá tener un diagnóstico más preciso del impacto de las políticas públicas y una idea más clara de hacia dónde deben dirigirse los esfuerzos. En Brasil, por ejemplo, en Retratos da leitura se aprecia que el promedio de libros leídos por la población entre cinco y diecisiete años casi es el doble de los libros leídos por otros segmentos de edad.
- Cada día aumenta la penetración de los formatos y dispositivos digitales en el mundo del libro y la lectura. En este contexto, entender lo que sucede con la lectura y en la mente de los lectores es una prioridad dentro de las políticas educativas y culturales. América Latina precisa reducir las grandes desigualdades existentes en cuanto al acceso al libro, tanto en los formatos tradicionales, como en los digitales. Una medición sistemática de lo que está sucediendo con nuestros lectores, en especial con los niños y jóvenes, proporcionará las herramientas necesarias a los gobiernos para impulsar acciones desde el ámbito educativo. A los otros agentes del libro (autores y editores) les permitirá un mejor entendimiento de las tendencias y la demanda de contenidos editoriales.

Es fundamental destacar el importante trabajo que viene realizando Brasil en cuanto a la medición del comportamiento lector. Retratos da leitura no Brasil 2012 es la tercera medición que se hace en este siglo. Con este instrumento, de elaboración y publicación periódicas, los agentes públicos y privados del sector cuentan con una excelente herramienta para determinar de manera oportuna cuál es el énfasis y los matices que se le deben dar a la definición y ejecución de las políticas públicas de la lectura y del libro. Esta es la razón por la cual ninguno de los países de la región debería estar por fuera del mapa de medición de la lectura.



Fuentes de información

Argentina

Consejo Nacional de Lectura 2011 (ministerios de Educación, Salud, Desarrollo Social, Trabajo, Empleo y Seguridad Social, la Secretaría de Cultura, la Biblioteca Nacional, la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, Radio y Televisión Argentina S.E. y Educ.ar S.E.). *El sistema nacional de consumos culturales 2006*: Secretaría de Medios de Comunicación, Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación.

Brasil

Retratos da Leitura no Brasil 2011: Instituto Pró-Livro.

Chile

Diagnósticos del estado de la lectura en Chile 2011: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, y Universidad de Chile).

Colombia

Hábitos de lectura y consumo de libros 2005: Ministerio de Cultura, Cámara Colombiana del Libro, Fundalectura y CERLALC).

Encuesta de consumo cultural 2010: DANE.



España

Hábitos de lectura y compra de libros en España 2011: FGEE.

México

Encuesta nacional de lectura 2006: Conaculta.

Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales 2010: Conaculta.

Perú

Hábitos de lectura y ciudadanía informada en la población peruana 2004: Biblioteca Nacional del Perú.

Portugal

A leitura em Portugal 2007: Ministério da Educação.

Estudo de hábitos de leitura e compra de livros 2004: APEL.

República Dominicana

Hábitos de lectura y actitudes del lector 2006: Secretaría del Estado de Cultura.



Uruguay

Imaginarios y consumo cultural 2009: Ministerio de Educación y Cultura y Universidad de la República.

Venezuela

Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela 2012: CENAL.

[Fin del documento]

